

## Levantarán Casas en la Finca La Hata Para el Alojamiento de Indigentes

Desaparecerán los Barrios de Las Yaguas, Cueva del Humo e Isla de Pinos. Pasarán los Indigentes a ser Propietarios.  
Hermosa Obra de Cooperación Desarrollada por la FEU

Por MARIANO GRAU  
Especial Para EL MUNDO

Gracias al tesón de algunos de los miembros de la Federación Estudiantil Universitaria, al respaldo de sus compañeros y a la buena acogida que encontraron en el Gobierno, ya pronto los indigentes de los barrios Cueva del Humo, Isla de Pinos y Las Yaguas, no serán tales indigentes, sino que se convertirán en propietarios de sus viviendas, en la Hata, podrán cambiar sus hábitos, y librarán a la capital del espectáculo bochornoso del "aduar" saliendo al paso del ciudadano.

Naturalmente que no todas las personas que buscaron refugios en los barrios de indigentes están dispuestas a cambiar de vida y en convertirse en ciudadanos útiles, al encauzar sus vidas por nuevos rumbos. Muchos de ellos han desaparecido, como tragados por la tierra, temerosos sin duda, de que se hurgara, aunque fuera un poquito, en sus vidas sin rescate. Pero se salvarán muchos centenares de hombres y mujeres y, sobre todo, los 6000 niños que figuran en el censo levantado por los estudiantes, muy pocos de los cuales han sido llevados al Registro Civil.

Según el expresado censo, en Las Yaguas viven 700 familias; 417 en La Cueva del Humo y 547 en Isla de Pinos, lo que da un total de 1,664 familias. Como hemos dicho antes, bastantes han desaparecido, al darse cuenta de que el traslado iba de veras, por lo que el censo deberá sufrir una rebaja, casi a tono con las 1000 casas que figuran en el proyecto, para el que ha sido dispuesto un crédito de \$236,000.00 hasta ahora, pero que será llevado hasta \$50,000.00 según promesa.

La ciudad de los ex indigentes se levantará en la finca La Hata, del término de Guanabacoa, que ha sido expropiada. La finca mide 111,374 metros cuadrados.

El Ministro de Obras Públicas, ingeniero San Martín, tenía, en proyecto que los propios futuros propietarios llevaran a cabo los trabajos, pero el Gobierno ha estimado mejor que las obras se efectúen por cuenta de dicho Departamento, lo que no es obstáculo para que se les dé trabajo a los hombres de los actuales barrios de indigentes, que suman más de 1300. Algunos están dispuestos a trabajar gratis al salir de sus ocupaciones actuales. Otros podrán trabajar toda la jornada como peones, habituarse al trabajo y continuar en el mismo, una vez terminado el barrio.

Las casas serán de dos tipos: con dos habitaciones o con una sola, con su cocina y servicios. También se levantará un centro escolar; campo de deportes; una iglesia, y estación de policía. No faltarán algunos establecimientos. En una palabra, un verdadero pueblo.

La ayuda de la FEU a las familias de los barrios de indigentes se remonta al último ciclón, cuando la primera organización estudiantil, entonces presidida por Manolo de Castro, fué en su auxilio, y se dieron cuenta de la enormidad que representaba aquel hacinamiento entre inmundicia, hambre y vicio. El Gobierno se propone desalojar a los indigentes y llevarlos para el campamento de Managua, pero éstos se opusieron y la FEU los apoyó, y ayudó a reconstruir las casas, barridas por el ciclón.

Para facilitar el auxilio, los estudiantes comenzaron a levantar un censo. En las tituladas "bodegas" de aquellos barrios de indigentes, no había arroz, ni frijoles, ni jabón... nada. Tales "establecimientos", no figuraban en las listas de la ORPA y nada podían adquirir. La FEU consiguió que se les facilitaran alimentos y que se incluyeran en las listas de la ORPA como barrios a surtir.



2)

Entonces la FEU pensó que era necesario que cambiara el sistema de vida de aquellas gentes; que desaparecieran los adueros, y presentó al Gobierno un plan de casas baratas, amortizables en 20 ó 30 años, plan que ha culminado con el crédito y la expropiación del terreno. Pero el traslado de las familias de la Cueva del Humo, Las Yaguas e Isla de Pinos a La Hata, no ha sido bien recibido por los que actualmente viven en la finca. La protesta está en pie, pero la FEU no duda en que todo se arreglará bien pronto y ya entregado el censo de trabajadores, podrá ponerse rápidamente manos a la obra.

Los jóvenes de la FEU continúan laborando sin descanso, en una obra que no han abandonado desde aquellos días del ciclón. Son populares en aquellas barriadas los estudiantes Armando Torres, de Derecho, Emilio Quesada, de Arquitectura; Lucio González, de Agronomía; Enrique Ovaes, de Arquitectura y actual presidente de la FEU, así como otros muchos, que no descansan en sus conferencias con los futuros propietarios de las casas y con los funcionarios del Gobierno.

En el asunto ha surgido también el problema legal de que en la mayor parte de las familias, los padres no han pasado por el Juzgado ni por la iglesia, por lo que será preciso, sin duda alguna, legalizar las uniones para recibir las casas, ya que de otro modo daría pie a constantes conflictos. Ello contribuirá —nos dicen los estudiantes— a mejorar las costumbres, a la par que elevan su standard de vida. En esto último serán ayudados todos aquellos que demuestren sus buenos deseos, proporcionándoles trabajo y encarrilando de nuevo sus vidas que quien sabe por qué clases de tormentas fueran anclar en los horribles antros de miseria actuales.

M, Sep 14/47

